



ALUMNO: ANGEL YAHIR OLAN RAMOS.

DOCENTE: SAMUEL ESAU FONSECA
FIERRO.

MATERIA: SALUD PUBLICA.

TAREA: ENSAYO.

Al desempeñar esta profesión debemos reflexionar sobre una serie de consideraciones que son de vital importancia para poder ser un buen médico clínico. La primera de ellas es que lo más importante no es ser el más inteligente sino el más sabio, estos dos términos tienden a ser considerados como iguales o sinónimos, sin embargo, solo están relacionados ya que de acuerdo con la Real Academia Española la inteligencia es la capacidad de entender, asimilar, elaborar información y emplearla para resolver dudas o problemas. Por otro lado la sabiduría es la habilidad que se desarrolla con la aplicación de la inteligencia, pero basada en la experiencia, obteniendo conclusiones que nos dan mayor entendimiento, nos lleva a la reflexión, nos da discernimiento de lo bueno y lo malo, de la verdad y la falsedad. También el hacer mención que una medicina científicamente competente, pero sin un componente humano no es suficiente para ayudarle a un paciente a enfrentar la pérdida de la salud y a encontrar el significado del sufrimiento. Es por ello que el tema de la humanización de los servicios de salud no debe ser tomado como una utopía, ya que si bien no se puede cambiar de la noche a la mañana un determinado comportamiento si se puede trabajar día a día para estar más cerca de lograr el objetivo propuesto. Otra característica del buen médico clínico es la disposición a nuevos conocimientos y al constante cambio al que está expuesto el campo de la medicina, no debe cerrarse ante las innovaciones y tecnologías, ya que debe pensar en lo principal que es el mayor beneficio posible para sus pacientes. También debe ser un apasionado de la investigación e indagar constantemente en el mejor libro que es el paciente, así mismo no se debe de olvidar de la enseñanza y transmisión de sus conocimientos, como bien se menciona tiene constantes discípulos que están constantemente rodeándolo,

estudiantes de medicina, enfermeras y enfermeros, sus residentes y todo el personal de salud.

Finalmente puedo decir que el médico debe ser una persona culta más no arrogante, debe saber respetar a sus compañeros y sobre todo al paciente ,recordando su propia autonomía, debe interesarse en su alrededor y no ser indiferente ante los temas sociales y políticos que involucran a su país, debe tener una buena cabeza, pero también un buen corazón, prestar un servicio adecuado a la sociedad, humanista y con calidad, al igual que se mencionó al principio, ser como quisiéramos ser atendidos o a nuestra familia y como menciona el doctor Horacio Jinich; seamos humildes, pero esmerémonos por ser, cada día, mejores médicos.